

JANE GOODALL VISITÓ ESPAÑA EN EL DÍA MUNDIAL DE LA DIVERSIDAD BIOLÓGICA

“EL PEOR ENEMIGO DE LA BIODIVERSIDAD ES LA POBREZA EXTREMA”

Texto: **Maribel del Álamo**
Fotos: **Vicente González**

De las decenas de invitaciones que probablemente había recibido, Jane Goodall decidió celebrar en España el Día Mundial de la Diversidad Biológica. Un honor que logró la Fundación Biodiversidad y que nos dio la oportunidad de poder conocer a esta extraordinaria mujer que, bajo su aparente fragilidad, lleva décadas luchando por conseguir el apoyo a su causa, que es el conocimiento de los primates, especialmente de los chimpancés y convencer a todo el planeta de la importancia de conservar la biodiversidad y establecer relaciones de respeto con todos los seres vivos.

“He trabajado 47 años con los chimpancés en Tanzania y dejé la selva y los animales que amo porque ví que estaban desapareciendo y tenía que hacer algo, necesariamente fuera de allí.”

Su trabajo, que sin duda ha dado un vuelco a la etología y, por supuesto a la primatología, ha sido también pionero en la confirmación de que no se puede mantener un conservacionismo aislado y que todos formamos parte del ciclo de la vida. Intentar defender la supervivencia de los chimpancés sin conservar su hábitat es una tarea estéril. “La desaparición de las selvas tropicales está directamente relacionada con la desaparición de los animales”. Pero aún más, Jane Goodall sabe que, más importante todavía es la mejora de la calidad de vida de los indígenas de las zonas cercanas a los hábitats de los chimpancés.

“Si la gente no tiene alimentos, matará chimpancés para comer”. Jane Goodall pronuncia con el mismo

tono sereno esta afirmación que horroriza vista desde el prisma del mundo desarrollado, pero que es algo cotidiano en las tierras donde la primatóloga británica desarrolla su trabajo. Hay que proporcionarle un medio de vida a los nativos. Ella fue la primera en comprender que para la conservación de estos animales a los que ha dedicado su vida, era no ya fundamental, sino imprescindible, mejorar la calidad de vida de los seres humanos. Y no es suficiente con los lotes de comida enviados por gobiernos bienintencionados o las omnipresentes e imprescindibles ONG. Como dice un refrán castellano, pan para hoy, hambre para mañana. Lo que pretende Jane Goodall mediante su programa “Take Care”, puesto en marcha gracias a las donaciones canalizadas a través de su Instituto, es proveer a los nativos de las herramientas necesarias para conseguir formas de alimentación permanentes. Oficios, becas, microcréditos, que les permitan ganarse la vida y poder alimentarse sin necesidad de recurrir a la caza furtiva de pequeños primates o a la tala de árboles para calentarse y guisar. “El peor enemigo de la biodiversidad es la pobreza extrema. En el lado opuesto, es igualmente dañina la riqueza extrema cuando utiliza el territorio de forma insostenible”. Así sentencia Goodall, demostrando por qué en 2002 fue nombrada Mensajera de la Paz.

Jane Goodall suaviza su mirada, repleta de determinación, hacia un chimpancé de peluche, mascota y símbolo de su Instituto que acaba de instalarse en España, concretamente en Barcelona, aunque en



los planes de futuro está prevista la apertura de otra sede en Madrid. "Hace diez años hubiera sido impensable establecer una sede del Instituto en España... Y es que en España en los últimos años se ha avanzado enormemente en la defensa y conservación de la biodiversidad".

Se congratula Goodall del Plan de Cría en cautividad del lince ibérico, pero apunta, con su suavidad férrea, " está muy bien lograr la reproducción de lince en cautividad, pero lo importante es que puedan soltarse en un futuro a corto plazo y vivir en libertad". Efectivamente de poco serviría este gran programa si luego los animales en libertad no encuentran las condiciones adecuadas para sobrevivir. Y así lanza otra suave daga Goodall con un comentario, como de pasada, sobre los fresones ilegales de Doñana y los campos de golf y el daño que producen al medio en el que deberá desenvolverse el lince.

La palabra cautividad suscita una pregunta entre los periodistas presentes: ¿Qué opina Jane Goodall

sobre los animales en zoológicos?

La primatóloga es capaz una vez más de sorprender a los asistentes. "Hay excelentes zoológicos donde los animales viven en hábitats reproducidos de los suyos propios en unas condiciones dignas y con mucho espacio. Además, yo que he visto morir a tantos chimpancés a manos de los cazadores, pienso que están mejor vivos en un zoológico que muertos en su hábitat natural. También la existencia de los zoológicos, siempre refiriéndome a los buenos zoológicos, posibilita que los niños tengan la posibilidad de conocer de cerca innumerables especies que, de otra manera, sólo conocerían por los documentales de televisión."

EL INSTITUTO JANE GOODALL EN ESPAÑA

El trabajo del Instituto Jane Goodall es continuar con la investigación sobre los primates, pero en segundo lugar y no por ello menos importante, trabajar por la conservación de la biodiversidad en el planeta.

"¿Para qué servirá el trabajo de toda mi vida sobre los chimpancés si no se educa a las generaciones futuras en la importancia de la conservación de la biodiversidad?"

Para ello, y dentro de los programas del Instituto Jane Goodall destaca el denominado shoots and roots (brotes y raíces), nombre simbólico porque se refiere a que una diminuta raíz al crecer puede ser capaz de levantar en vilo los cimientos de un edificio. Su objetivo es fomentar el respeto por todos los seres vivos a través de la educación ambiental y el fomento del entendimiento entre las diferentes culturas y creencias. Según Goodall, " la labor de cada individuo es importante y todos podemos hacer algo positivo cada día. En la conservación de la biodiversidad hay problemas subyacentes que parecen imposibles de resolver: la pobreza en muchos países y por el contrario el exceso de población y los modos de vida insostenibles de los países desarrollados. Todos estos problemas constituyen un muro que parece insalvable, pero espero que nuestros



Cristina Narbona firmó, en nombre del Gobierno, la Declaración de Kinshasa para asegurar la supervivencia de los grandes simios.

brotos (shoots y roots), consigan derribarlo al crecer.”

El Instituto Jane Goodall está presente en casi 100 países con 8.000 grupos activos. Se nutren de donaciones de instituciones y particulares. El Ministerio de Medio Ambiente concederá una subvención para las sedes de España y ya hay muchos voluntarios trabajando, con lo que Jane Goodall confía en que los programas se empezarán a desarrollar rápidamente.

Para más información sobre el Instituto Jane Goodall en España, visitar www.Janegoodall.es

DEFORESTACIÓN Y CAMBIO CLIMÁTICO

La deforestación que está acabando con la vida de tantos primates

está intentando frenarse en muchos lugares del mundo. Concretamente Jane Goodall habla de Tanzania, el país donde ha vivido tantos años: “Los bosques se están repoblando, se están plantando muchos árboles, pero como es lógico, en las últimas décadas las poblaciones han crecido, se han extendido territorialmente y eso es irreversible, pero la Naturaleza es sabia y resistente y si le damos una oportunidad se recuperará”.

Pero ¿ será capaz la Naturaleza de luchar contra el cambio climático acelerado por la acción humana? Jane Goodall es tajante: “ No nos queda mucho tiempo y la protección de las selvas tropicales es fundamental en la lucha contra el cambio climático por la cantidad de carbono que absorben”. En África han au-

mentado las sequías y las inundaciones son cada vez peores. Pero aunque África está especialmente afectada, los efectos del cambio climático se pueden ver en todas partes. “Yo soy del Reino Unido y allí observo que aves que antes sólo se veían en el sur ahora han llegado al norte. Incluso en el sur han aparecido especies de peces tropicales, lo que es una señal de alarma sobre el calentamiento global”.

Para ello Goodall pide a todos los Gobiernos la reducción de las emisiones y aprobar la legislación necesaria para impedir que la industria y la agricultura sean dañinas.

Y es que incluso iniciativas que parecen a priori beneficiosas para la lucha contra el cambio climático, pueden ser dañinas para la biodiver-

sidad, según comenta Goodall : “en ciertas zonas están desapareciendo los orangutanes porque se están talando selvas enteras para sustituirlas por plantaciones de palma para fabricar biocombustibles”.

Son muchas las amenazas, también existió, existe y seguirá existiendo, el comercio ilegal de primates a pesar de la regulación de CITES. Ejemplares que acaban en circos o sacrificados para las investigaciones médicas o farmacéuticas.

“La deforestación y las talas han abierto nuevos caminos y ahora los cazadores llegan a zonas que antes eran impensables. Los gorilas, bonpos y chimpancés son una carne de caza barata, cuyo comercio existe en todas partes”.

FIRMA DE LA DECLARACIÓN DE KINSHASA

La Ministra de Medio Ambiente aprovechó la ocasión de este encuentro con Jane Goodall para manifestar el apoyo del Gobierno español a la conservación de los grandes simios. Esta reunión con Jane Goodall en el Día de la Biodiversidad fue, además, el mejor escenario y el más idóneo para que la Ministra Narbona firmase la declaración de Kinshasa. “Un pequeño gesto cargado del valor político que supone este compromiso”, dijo Cristina Narbona. La Declaración de Kinshasa tiene dos objetivos fundamentales: acabar con la disminución de grandes simios y sus hábitats en 2010 y asegurar la supervivencia en libertad de todas las especies y subespecies en 2015.

De hecho, el Ministerio de Medio Ambiente, a través de la Dirección General para la Biodiversidad, tiene previsto el próximo año participar en la gestión y financiación del proyecto que la organización Coopera, con apoyo de la Agencia Española de Cooperación Internacional, desarrolla en la República Democrática del Congo, dirigido a la conservación de los grandes simios y de las poblaciones humanas que habitan en los alrededores, así como otros proyectos similares en Asia y África. 



LA TEMPRANA VOCACIÓN DE JANE GOODALL

Sólo tenía Jane Goodall 26 años la primera vez que llegó a las orillas del Lago Tanganica para estudiar la población chimpancé de aquella zona. Pueden parecer pocos años para tener una vocación tan decidida, pero ella soñaba desde niña con poder realizar ese trabajo.

Doctora en etología, su trabajo se ha dedicado siempre a la primatología. Desafió las convenciones científicas asignando a los chimpancés nombres en vez de números y aseveró que estos animales tenían personalidad,

cerebro y emociones. Descubrió actitudes y habilidades impensables en primates abriendo nuevas vías de entendimiento del mundo animal

La doctora Goodall recibió el premio Príncipe de Asturias a la Investigación Científica y Técnica. También ha sido galardonada con la Medalla Hubbard de la Sociedad Geográfica y el prestigioso premio Kyoto de Japón. En 2002, el Secretario General de la ONU la nombró “Mensajera de la Paz” por su contribución a hacer de este mundo un lugar mejor. 